



Maqueta del nuevo mercado mayorista de flores de Barcelona, que se construirá en Sant Boi de Llobregat.

Barcelona tendrá un nuevo mercado mayorista de flores el próximo año

El edificio se une a otros hitos arquitectónicos de la zona de Gran Via

AMANDA MARS, Barcelona

El comercio mayorista de flores contará con su primer mercado propio en Barcelona a finales de 2007. Mercabarna, el mercado de abastos, ha comenzado las obras de la instalación, un diseño del arquitecto argentino Willy Müller

que se ubicará en Sant Boi de Llobregat y que aspira a convertirse en otro de los edificios singulares que se han promovido recientemente en la zona de Gran Via, junto con las torres Fira del japonés Toyo Ito y el hotel Hesperia Tower, diseñado por Richard Rogers.

La compraventa de flores al por mayor en Barcelona arrancó a finales del siglo de XIX en Las Ramblas. De madrugada operaban los comerciantes mayoristas y de día se vendía al detalle; de ahí que una parte del bulevar se llame Rambla de les Flors. Desde entonces, la tradición florista ha migrado por distintos emplazamientos, pero nunca hasta ahora había contado con una instalación construida específicamente para ella.

El nuevo equipamiento Mercabarna-Flor contará con una superficie de 16.000 metros cuadrados, donde se venderán cada año entre 38 y 41 millones de plantas, flores frescas y complementos de floristería. Se trata del primer equipamiento de Mercabarna fuera del polígono de Zona Franca y supondrá una inversión de ocho millones de euros.

El arquitecto, Willy Müller, ha querido huir del diseño de una nave industrial. "Buscamos los elementos de identidad del

mercado y la cubierta es uno de ellos, pero nunca pueden verse", explicó ayer en la presentación del proyecto. Por ello en el futuro edificio la cubierta cae hasta el suelo, como si se derritiera.

La instalación se estructura-

El incendio de 2001

El mercado florista al por mayor está instalado en una nave provisional de Mercabarna, en la Zona Franca, desde 2001, cuando un incendio destruyó el Mercado de la Flor de Barcelona, precisamente dos días antes de Sant Jordi, con centenares de miles de rosas que quedaron arrasadas. "La experiencia vivida nos ha hecho preocuparnos mucho por los nuevos sistemas antiincendios", apuntó el arquitecto.

rá en tres zonas: una para la flor cortada —con la cadena de refrigeración necesaria para su conservación—, otra zona de invernaderos para plantas y, en medio, la sección de flores secas y complementos.

Un total de 58 empresas que mueven 30 millones de euros anuales se trasladarán al nuevo mercado en cuanto las obras acaben, dentro de un año. "Ahora podremos crecer mucho más, ya que muchos proyectos empresariales estaban bloqueados a la espera de contar con un mercado", destacó ayer el director general de Mercabarna, Jordi Maymó. Los 40.000 metros cuadrados de parcela en los que se construirá el mercado conceden a la corporación margen suficiente para la ansiada expansión.

Mercabarna-Flor también contará con oficinas y en el futuro podría acoger una escuela de la flor, donde se impartirá formación para fomentar la creatividad en el sector.